

ginalidad historiográfica. A nuestro parecer, los imperios almorávide, almohade, benimerín o el reino nazarí de Granada siguen siendo los objetos de la historia de unos sujetos protagonistas, los reinos cristianos peninsulares. No es que el autor haya infravalorado su papel en el desarrollo del pasado hispánico, simplemente mantiene la dinámica general de la historiografía peninsular que tiende al estudio del mundo ibérico des del protagonismo cristiano.

Es de agradecer que Narbona incluya en su síntesis un seguido de textos contemporáneos que completan la narración además de esclarecedores mapas y árboles genealógicos. En el caso de los textos, se trata de fragmentos de obras literarias, de tratados firmados entre reinos peninsulares, de crónicas musulmanas, de sentencias y un largo etcétera, que sirven para completar la explicación con fuentes primarias. A menudo este tipo de síntesis tienden a dejar de lado estos documentos que son, sin duda, muy interesantes para el lector, sea o no especialista en la materia.

En l'horitzó de la història ibèrica de Rafael Narbona es una interesante síntesis de la historia hispánica des de un punto de vista distinto, por su enfoque sobre las partes que hacen el conjunto, además de completo, por todo lo que narra. El especialista en el medievo hispánico quizá sabrá de antemano lo que cuenta Narbona en estas páginas (aunque siempre quede algo por saber), pero no será así en el caso de lectores menos especializados y de alumnos universitarios que necesitan sentar las bases para profundizar en la historia medieval del mundo ibérico. Para unos y otros, aunque con propósitos distintos, vale la pena la lectura de ésta síntesis de la Edad Media hispánica.

Oliver Vergés Pons
Institut d'Estudis Medievals
oliver.verges@gmail.com

Flocel Sabaté (ed.), *Utopies i alternatives de vida a l'Edat Mitjana*, Lleida: Pagès editors, 2009, 428 pp., 10 ils. b/n, ISBN: 978-84-9779-790-0.

El período conocido convencionalmente como la Edad Media, en su complejidad e irregular desarrollo cultural, desató a los ojos de algunos hombres una cosmovisión moral sobre el mundo, que basada en el género humano y en las fuerzas que rigen el progreso de la historia, poetizaron las particularidades de la realidad dominando el ideario filosófico y espiritual de los hombres, mediante la complejión y constitución del pensamiento utópico.

Utopies i alternatives de vida a l'edat mitjana recoge una interpretación diversa, extensa y minuciosa, sobre el ámbito intelectual y visionario que acontecía en el paradigma medieval. Eso sí, bien por la diversidad de las ponencias de los invitados al coloquio, la obra plantea varias consideraciones con respecto al significado del palabro *utopía*. Desde una postura filosófica, la *utopía* puede lograr ser un emplazamiento en el futuro, mostrándose como el pináculo que guíe el entusiasmo de los hombres por la vía de la evolución y del progreso. El abrazo a las utopías viene precedido por las innumerables insuficiencias primarias y situaciones tensas que padecían grandes colectivos, forzándose un cambio de actitud hacia líneas radicalizadas. El pensamiento utópico que argumentan los ponentes de la obra, se enmarca en una ambición de progreso y virtud, formulada primeiramente como un ideal para posteriormente ser ejecutada, siendo al fin, el resultado acusado y referido a la prolongación y terminación de épocas históricas. Una ideología común pone en base a sus adeptos o simpatizantes un conjunto de ideas que tienen como aspecto funcional la edificación, la legitimidad y la integración de una jerarquía y de un sistema.

Como concepto antagónico al orden establecido, nace en contraposición la *utopía*, absorbiendo la legítima capacidad de redirigir su naturaleza, empleándose un nuevo sistema y una nueva crítica al modelo implantado. La *utopía* concibe la aptitud de posicionarse a sentimientos espirituales: la esperanza y la fe, y por lo tanto, la predisposición de adecuarse a mejorar el presente con vistas hacia el progreso. El ítem, esa referencia ideológica que ha demarcado los horizontes de los hombres a lo largo de la historia, en muchas ocasiones, y en algunos casos sobre corrientes socio-religiosas como el ascetismo y el misticismo, se ha manifestado como un planteamiento alternativo como modelos de vida y miradas retrospectivas. El rasgo primordial que van a sostener tales fenómenos será la idealización de la obra de Dios y de todo el conjunto del pasado, basándose en una rica visión iconográfica que no sólo radica en el contexto sensible de su época, sino en la inmensidad y su compleja singularidad que acaba extrapolándose a un espacio muy interiorizado.

Si san Agustín de Hipona achacó los males de la caída del imperio romano a un feroz castigo divino, dentro de la obra, encontraremos a un Ramón Llull ensimismado en la perversión y crueldad del género humano. La obra referencial de Llull, *El libro de las bestias*,¹ sostiene toda una percepción visionaria e inclusive fantástica para argumentar la reforma moral del individuo ante los males de su naturaleza. Francisco de Vinatea, un jurista valenciano, va a ser considerado

¹ Sexta parte del *Libro de las Maravillas* (1288-1289) de Ramón Llull.

como un hombre virtuoso y ciudadano ideal por la envergadura de su lealtad. Hombre de principios y de gran visión, recordado por las crónicas de Pedro el Ceremonioso, es recuperado en la obra por su planteamiento político opuesto al orden erigido, crítico con la política feudal de los reyes de Castilla y promotor de un desdibujado pactismo constitucional con los reyes de Aragón. Durante las ponencias redactadas en la obra, observamos el evolucionismo y el protagonismo de una perfección individual, que comienza apartarse de los dictados inapelables de la iglesia, una *virtus* cercana a un planteamiento mental que promulga ser generador de un modelo visionario.

El pensamiento *utópico* no solo se ha basado en la transformación sobre las realidades que enaltecen a la política y a las reglas jurídicas, sino también a componentes idealizados tan conocidos como los que rodean a la caballería medieval. Los *milites*, la composición de los ejércitos occidentales, romperá con el entendido modelo antiguo militar. La idealización del caballero medieval quedará bajo un halo de virtud y honor con un amplio sentido de la justicia, lejos de las prolongaciones vanidosas que hagan de un guerrero un ser perezoso y grotesco. La transposición utópica de éste nuevo concepto militar, tendrá presente la educación, las costumbres y el comportamiento de los caballeros, que tendrá como base fundamental el ardor en batalla, la conducta honrosa y la obediencia ciega, tanto para sus superiores como a las doctrinas de Dios; todo ello como un complemento y llana superficie de la recuperada antigua *virtus* militar. Aunque todo el entramado caballeresco, basado en la idea utópica de su figura, queda desvirtuado e inclusive invertido bien entrado el siglo xiv. “Parece claro que hacia 1340 los esfuerzos de un Juan Manuel o de un Alfonso XI por redorar los blasones de la caballería aún no habían producido todos sus frutos. Los caballeros seguían siendo percibidos como tahúres, borrachos, vagos y codiciosos” (p. 285). El hombre practicante de la virtud, el dignatario de la *virtus*, es incluso mejor valorado que el noble precedido por su estatus y su linaje de origen, pero si los nobles no acompañan sus actos con una predisposición virtuosa y honesta, tales actos, proporcionarán una incompatibilidad social que le hará perder su prestigio y su carácter nobiliario. Ésta concepción idealizada sobre la caballería y la nobleza, intenta consolidarse entre las *milites* básicamente a través de los códigos caballerescos de la época, en el intento de crear buenos hombres que presten sus servicios y total obediencia a los principios católicos de la iglesia.

La transgresión humanista del Renacimiento inculcó aquél pensamiento clasicista, «platónico», en la forma de apelar y estructurar las nuevas bases del estado moderno. La revolución utópica sobre éste período son las grandes alternativas de vida que presentan los grandes humanistas, teniendo por referencias las grandes

obras que abogan por la reforma de la Iglesia, en el aspecto de aproximarla a la ciencia, la cultura y al progreso; y la reconversión de valores del hombre, sitiados por el pecado y la ignorancia. Tomás Moro, su gran amigo Erasmo de Rotterdam o Campanello, desarrollaron con aplomo e imaginación en sus obras la posibilidad de concebir los estados como territorios gubernamentalmente filosóficos, planteando al hombre racional y cristiano mientras quedaba situado en el centro del mundo. La utopía del renacimiento no sólo se embarca en situar el progreso de los hombres en el mejor futuro, sino también realizar una búsqueda antropológica en la evolución del hombre que aporte luz al entramado negativo sobre su proyección. Partirá de un análisis, de un estudio, de una visión retrospectiva para cercar aquellos elementos históricos y culturales que mermaron y ocultaron el correcto porvenir del orden humano-natural.

En definitiva, *Utopies i Alternatives de vida en l'Edat Mitjana*, es un vastísimo compendio que recoge con un minucioso rigor histórico una gran argumentación sobre el ideario filosófico y utópico del medievo. La obra muestra al lector, toda una serie de acontecimientos que están muy lejos de esa consistencia doctrinal que siempre se ha asociado a los estamentos sociales de la Edad Media. Verá toda una serie de fisuras asentadas en una cosmovisión más transversal de lo que parece: posturas alternativas e idealizaciones en busca de un mundo más justo, de una sociedad mejor, y sobre todo, un acercamiento constante al conocimiento de la perfección.

Daniel González Palma

Universitat Autònoma de Barcelona

danibox_87@hotmail.com



Rebeca Sanmartín Bastida y María Luengo Balbás, *Las Revelaciones de María de Santo Domingo (1480/86 – 1524)*, London: Queen Mary, University of London (Papers of the Medieval Hispanic Research Seminar 74), 2014, 136 pp., ISBN: 978-910195-01-7. ISSN: 1460-051X.

Como con otras instancias del hecho literario hispánico, la escritura de las místicas españolas no ha sido vista de manera sistemática en su contexto europeo. Por poner ejemplos señeros, ni Catherine Walker Bynum (*Holy Feast and Holy Fast. The Religious Significance of Food to Medieval Women*, Berkeley, University of Ca-